

con el CORAZÓN en el domingo

23 DE SEPTIEMBRE DE 2018
**DOMINGO XXV DEL
TIEMPO ORDINARIO - B**

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

SER LOS PRIMEROS EN EL SERVICIO

Uno lee el Libro de la Sabiduría 2, 17-20 y se queda “de piedra”. Parece un escrito del periódico de esta mañana. Decimos que lo escrito ahí está ocurriendo hoy. Que estos son los “valores” (mejor llamarlos anti-valores) de nuestra sociedad. Es lo que impera. Además son juicios y actitudes con una careta de “bien pensantes”. Vamos a poner a prueba al justo, para demostrar que no es tal. Si lo es, vendrá Dios y lo salvará. Y ponen a prueba no al justo sino a Dios. Y resulta que Dios no responde lo que ellos esperan y se quedan tan orondos. No era tan justo. De hecho, el tal Jesús murió en la cruz. Esta valoración la hacemos sobre los otros, o los demás. No nos atrevemos a ahondar y ver que

Primera lectura

Sab 2,12.17-20

Lo condenaremos a muerte ignominiosa

Lectura del libro de la Sabiduría.

Se decían los impíos: «Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, nos reprocha las faltas contra la ley y nos reprende contra la educación recibida. Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte. Si el justo es hijo de Dios, él lo auxiliará y lo librá de las manos de sus enemigos. Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia. Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según dice, Dios lo salvará».

Palabra de Dios.

nuestro corazón suda las mismas ambiciones.

Si seguimos leyendo la carta de Santiago 3, 16-43 descubrimos que pone el dedo en la llaga de donde nacen toda clase de males. Señala como fundamental la envidia. Añade la codicia y la ambición. Podemos intuir los 7 pecados capitales. Sobre esos pilares se construye una sociedad donde realmente el hombre es lobo para el hombre. Santiago indica como el mejor camino la Sabiduría que viene de arriba; una sabiduría que es pura, dócil, misericordiosa, sincera, pacificadora.

A mí me parece que es una buena fotografía de aquel que es la Sabiduría en persona, Jesucristo. Y hoy, en el evangelio, Jesús nos descubre el mejor camino para que este mundo no se nos desbarate. Nos dice que el que quiera ser “el primero” que lo sea en el servicio; que se haga servidor de todos. Jesús nos invita a desvivirnos por los demás. El sujeto principal en esta nuestra historia no soy “yo” y los demás a mi servicio sino que es “nosotros” y cada uno puesto al servicio de los demás. Pero un servicio que nace de una entrega sincera de la vida que nace de un amor sincero por los demás. Vivir desde esta actitud es liberarse de toda apetencia y de toda guerra o

Salmo responsorial

Sal 53, 3-4. 5. 6 y 8

El Señor sostiene mi vida.

Oh, Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh, Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras.

Porque unos insolentes
se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen
a muerte,
sin tener presente a Dios.

Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre,
que es bueno.

violencia por el poder, el dominio
y la riqueza.

Además, Jesús elige un símbolo para reincidir en su mandato. Elige a un niño. Es el representante de lo indefenso, lo pequeño, lo socialmente irrelevante, pero al mismo tiempo encierra futuro, limpieza, sencillez y apertura. Un ser abierto a la escucha y a la obediencia. Jesús quiere que nosotros, sus discípulos, seamos como niños que se fían siempre de papá Dios.

Segunda lectura

Sant 3,16 - 4,3

El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz

Lectura de la carta del apóstol Santiago.

Queridos hermanos: Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones.

En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera.

El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz.

¿De dónde proceden los conflictos y las luchas que se dan entre vosotros? ¿No es precisamente de esos deseos de placer que pugnan dentro de vosotros? Ambicionáis y no tenéis, asesináis y envidiáis y no podéis conseguir nada, lucháis y os hacéis la guerra, y no obtenéis porque no pedís.

Pedís y no recibís, porque pedís mal, con la intención de satisfacer vuestras pasiones.

Palabra de Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Dios nos llamó por medio del Evangelio para que sea nuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio

Mc 9,30-37

El Hijo del hombre va a ser entregado. Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía:

«El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará». Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó:

«¿De qué discutáis por el camino?». Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

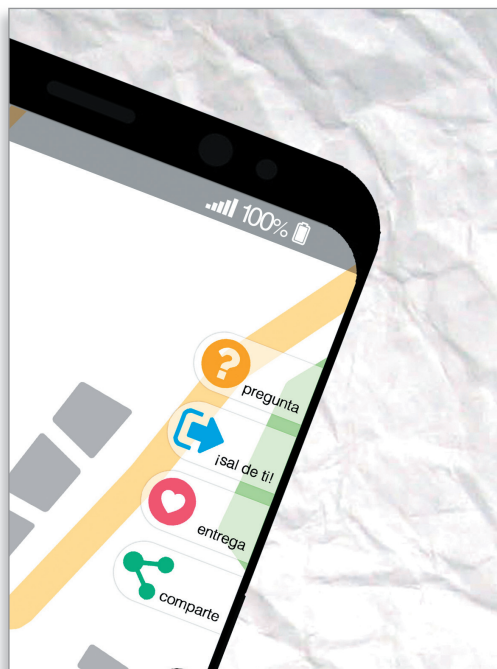
«Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

«El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

Palabra del Señor.

Dios te plantea un itinerario personal.

Fíjate en este detalle del cartel del lema de este año...



Y ahora, lee el siguiente texto del evangelio de Juan:

Juan I, 35-42

Ellos le respondieron: Rabbí –que quiere decir “Maestro”– ¿dónde vives? Les respondió: “venid a ver”. **Fueron**, pues, vieron dónde vivía y **se quedaron** con él aquel día. Eran más o menos las cuatro de la tarde. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste encuentra primeramente a su hermano Simón y le dice: **Hemos encontrado** al Mesías –que quiere decir “Cristo”–.

Y le llevó donde Jesús.

Reflexión: Dios sueña, para ti, una vida de entrega. Como lo hizo con los primeros discípulos. También tú te preguntas (¿lo haces?) sobre el papel de Dios en tu vida, sobre cómo descoloca tus planes. También has experimentado (¿cuándo, cómo, con quién?) que Dios está a tu lado y te pide dar un paso confiado. ¡Entrega tu vida! y comparte con los demás la alegría de haberte encontrado con Dios.



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos